



EL CENTRO DE ESTUDIOS DE LA AMÉRICA COLONIAL A LO LARGO DEL 2017

ÀLEX GÓMEZ ROMERO
(CEAC-Universitat Autònoma de Barcelona)

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/nueind.36>

La dicotomía Norte-Sur, surgida en el seno de la geografía crítica y de las corrientes teóricas sobre el desarrollo económico mundial en la década de 1960, tuvo un renacimiento en los postulados polémicos de fines del siglo xx de la mano de Walter Mignolo, que la aplicó sobre los estudios culturales y, por ende, filológicos e históricos. ¿Podía hacerse historia de América Latina desde el Norte, representado por la academia norteamericana? ¿Ello no suponía la imposición de unos paradigmas ideológicos de interpretación que perpetuaban una dependencia y una sujeción históricas? Fue muy fructífero el debate suscitado, con la revisión de conceptos (colonialidad, transmodernidad, descolonialidad) y se produjeron clarificaciones importantes en una metodología que, en ocasiones, nos limitamos a adjetivar como interdisciplinar, sin llevar a cabo la oportuna reflexión teórica. Situar, sin embargo, la clave absoluta de la valoración de la cultura hispanoamericana en las relaciones entre centros hegemónicos globales de producción de conocimiento, en un proceso que había llevado desde una relación horizontal de Hispanoamérica con el Viejo Mundo a una vinculación hemisférica con los Estados Unidos, podía ser también simplificador en extremo.

Lo cierto es que la dimensión de esa denuncia inicial se fue reduciendo a los cauces más razonables de sopesar los resultados finales, siempre fruto del rigor y de la excelencia en la investigación. Los presupuestos ideológicos son inextricables del trabajo de filólogos, historiadores y también de los estudiosos culturales de área. Se ha escrito que no

hay historia sino historiadores e historiografía, y lo mismo podría aplicarse a los otros ámbitos de conocimiento. La interpretación de la trayectoria hispanoamericana no pudo limitarse exclusivamente a la dualidad colonialidad-poscolonialidad. La persistencia de las estructuras sociales, económicas, religiosas y culturales de los siglos coloniales no deben ocultarnos su inserción en un proyecto de modernización que debe ser interpretado en términos de occidentalización. En esta perspectiva, precisamente, resulta fundamental analizar el diálogo intelectual o las transferencias de conocimiento que se operaron a escala del mundo moderno.

Estas reflexiones vienen a tenor de la publicación este año de un nuevo volumen de monografías del CENTRO DE ESTUDIOS DE LA AMÉRICA COLONIAL. Bajo el título *Saberes compartidos. Tradición clásica, cultura hispánica e identidades criollas en el Nuevo Mundo (siglos XVI-XIX)* se han incluido contribuciones muy diversas en autorías y campos de estudio. Las une, en primer lugar, el proyecto de trabajo de nuestro centro, marcado por la superación crítica de disciplinas y metodologías. Asimismo, la circunstancia de que los capítulos inciden sobre esa dinámica de intercambios de géneros expresivos o mensajes a lo largo y ancho de todos los continentes que fueron integrados en el seno de la Monarquía Hispánica. En ese sentido, una de las constataciones fundamentales de las investigaciones recogidas en el libro es la evidencia de la creación de arquetipos artísticos, léxicos o simbólicos que permitieron la circulación de valores esenciales para la configuración de ese acervo hispánico en un marco temporal amplio como fue entre los siglos XVI y XIX. El volumen se ha editado en colaboración con grupos universitarios de investigación de relevancia: «Tradición y Edición de Textos del Siglo de Oro» (TETSO) y «Grup de Recerca d'Estudis d'Història Cultural» (GREHC) de la Universitat Autònoma de Barcelona, junto con el «Centro para la Edición de los Clásicos Españoles» (CECE) y la Fundación AQUAE. Un nuevo comité internacional supervisa la colección, con el propósito de velar por el cumplimiento de los criterios de excelencia al uso.

Con todo, podríamos ampliar el alcance de nuestras reflexiones iniciales si tenemos en cuenta la feliz casualidad que el año próximo dos de las grandes reuniones del hispanoamericanismo científico mun-

dial se celebran en nuestro país. Por vez primera en su historia, LASA (Latin American Studies Association) organizará su encuentro mundial en Europa. Bajo el tema dominante «Estudios Latinoamericanos en un Mundo Globalizado», el evento reunirá a miles de congresistas en Barcelona entre el 23 y el 26 de mayo de 2018 en el marco del XXXVI Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Asimismo, el 56º Congreso Internacional de Americanistas tendrá lugar en Salamanca también el año próximo, entre el 15 y el 20 de julio de 2018. Es una presencia destacada en todos los términos cuantitativos y cualitativos de lo mejor de lo local y lo global del hispanoamericanismo actual. Suponen también una reivindicación renovada sobre la superación de espacios, para garantizar el éxito de una aproximación crítica, comparativa e interdisciplinar a la América colonial. Son valores que compartimos desde el CENTRO DE ESTUDIOS DE LA AMÉRICA COLONIAL. A lo largo de 2017, el CEAC ha colaborado en la organización de diversos seminarios a nivel internacional, mientras sigue la participación activa de sus integrantes en el seno de equipos de investigación y actividades de difusión cultural muy variadas. Buena muestra del buen estado de nuestro proyecto es que, en estos momentos, casi una docena de tesis se están elaborando en el seno del CEAC.

Confiamos en que en las páginas de nuestro anuario NUEVAS DE INDIAS queden recogidos todos estos propósitos que han animado las actividades de nuestro centro y la labor de sus integrantes a lo largo de 2017. Desde aquí agradecemos a autores, evaluadores y al equipo de edición todo el esfuerzo realizado para la feliz conclusión de este empeño colectivo.